

870131
19
2ef

DISEÑO GRAFICO APLICADO AL TEXTIL OTOMI


ESCUELA DE ARTES PLASTICAS

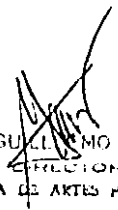
Tesis Profesional que para obtener el título de

Licenciado en Diseño Gráfico

presenta

Agustín Pesquera San Román


ARQ. GUILLERMO DE LA TORRE
PRESIDENTE DE LA COMISION
REVISORA DE TESIS


ARQ. y Ma. GUILLERMO DE LA TORRE
DIRECTOR
ESCUELA DE ARTES PLASTICAS



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE GUADALAJARA

Incorporada a UNAM

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Abril 1988



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

I.— Arte Popular	5
Arte Popular Indígena	6
Influencias Europeas y Asiáticas	8
II.— Temática del Arte Popular	9
La Muerte	9
El Nacimiento	10
III.— Traje Indígena Contemporáneo	12
IV.— El Pueblo Otom*	16
Antecedentes	16
El Pueblo Otom* en la Actualidad	17
Resultados	21
Conclusiones	22

Arte Popular

La sensibilidad de un pueblo se manifiesta por medio de las artes populares, que están muy ligadas con las artes decorativas o artes menores, y guardando un poco del gran arte. El valor del arte popular reside en que simultáneamente es una fuente artística y a la vez nos permite apreciar las costumbres, tradiciones, su moral, y en general comprender su idiosincracia.

El Dr. Atl en su libro *Las Artes Populares en México* nos dice: "Artes populares son aquellas que nacen espontáneamente del pueblo como una consecuencia inmediata a sus necesidades familiares, civiles o religiosas. Las que se cultivan bajo una influencia artística o comercial extraña a esas necesidades, deja de ser artes populares".

El arte popular es producido por las manos del pueblo, y es creado basado en sus tradiciones, por esto pudiera pensarse que se trata de un arte estático, que se copia a sí misma una y otra vez, lo cual la haría perder su valor y su fuerza, pero el arte popular en México recibe constantemente nuevas influencias y aportaciones, y se adapta a los cambios que afectan a la sociedad que el mismo arte popular refleja.

En muchos países el arte popular se encuentra a punto de desaparecer y convertirse en un capítulo en un museo o en otros países se han convertido en artículos aptos para la producción industrial y exportación, lo cual lo hace perder su valor como arte popular. En México el arte popular se conserva gracias a que no ha perdido su finalidad de servir y ser útil al pueblo, en lugar de ser un objeto de ornato simplemente. El pueblo lo manifiesta usando sombreros, vestidos, bolsas, joyas y fajillas. Esto puede apreciarse en la calle, en sus casas, en su trabajo, haciendo más placentera la vida del mexicano, siendo de utilidad y rodeándolo de objetos bellos, artísticos que van de acuerdo a su idiosincracia y su forma de vida. Estos objetos son creados en muy distintos y variadas materiales como lo son: Metal, madera, cuero, vidrio, paja, cera, tela, hueso, concha, barro y chicle, como testimonio del pensar y sentir de un pueblo orgulloso de su historia, de sus tradiciones y su cultura.

El arte popular se manifiesta en muchas de las actividades del mexicano cuando se divierte, en su música, danza, en sus fiestas populares, cuando ríe, llora, reza; cuando recuerda a sus muertos, cuando se comunica con su Dios. Conocer un país es conocer a su gente y una de las maneras más apropiadas

para hacerlo es a través de sus tradiciones y del arte popular.

Al analizar las tradiciones, costumbres y artes populares de México se llega a la conclusión que es un pueblo con un gran sentimiento artístico, un fuerte sentimiento decorativo, una gran persistencia física, y sobre todo un pueblo con un espíritu individualista que le da un sello personal a todo lo que hace, logrando así una enorme variedad a su trabajo, y si a todo esto sumamos una admirable habilidad manual y una gran fantasía, nos daremos cuenta de la calidad y trascendencia que tiene el arte popular en México.

ARTE POPULAR INDIGENA

Salvador Novo habla de los códices en donde se enumeran los tributos que rendían, tributo a los Aztecas las tribus sometidas por ellos, como ropa de algodón e hilo torcido, oro, plata, mantas de henequén, esteras de palma, esteras de juncos marinos, pieles de tigres, leones, nutrias, venados y muchos tipos de animales más, collares, rodajas y navajas de pedernal, hachas de latón y de cobre, pájaros de madera pintados de colores, abanicos, arcos y flechas,

trabajos de arte plumario, pedrería, brazaletes de hueso, cotaras, que son una especie de zapatos. Algunos estratos indígenas intentaron conservar su artesanía, después de la conquista, también algunos religiosos, protegían a los indios y les enseñaron nuevas técnicas, combinándose así las dos culturas y enriqueciendo la artesanía al recibir nuevas influencias.



Desde el siglo XVI, al influenciar fuertemente los españoles a los indígenas, no sólo transmitían su cultura sino la de muchos pueblos que a su vez influenciaron a España, algunos de estos pueblos son: Judíos y Arabes, Cartagineses, Fenicios, Iberos, Bizantinos, Visigodos y Celtas, todos ellos influyeron en su religión, leyes, costumbres y tradiciones artísticas.

Las técnicas traídas a México por los españoles indudablemente mejoraron la calidad de la artesanía, pero los conquistadores destruyeron también gran parte del arte prehispánico en el momento de saquear las ciudades, en las matanzas y el barbarismo en general mostrado por los españoles durante la conquista. Un ejemplo muy claro de esto es el arte plumario del cual queda un mínimo de muestras que permiten saber lo magnífico que fue este arte. Estos ejemplos son el penacho de Moctezuma, el cual se encuentra en un museo europeo, y pedazos de capas que han sido encontrados, y por medio de muñecos de barro y algunos dibujos permite saber que fueron usados para vestimenta.

Los españoles les quitaron a los indígenas a sus dioses, que eran una gran fuente de inspiración en su trabajo artesanal; esa fue una gran pérdida para los mismos. Pero en compensación algunos religio-



so como Vasco de Quiroga, enseña a los indígenas a forjar el hierro, que después trabajarían con gran maestría en las rejas de los templos, les enseña además de tallar la madera que en Michoacán actualmente se trabaja con gran maestría en Santa Clara del Cobre. Les enseña, también, a usar el telar de pedal, el torno, vidrio y hierro, la obtención y trabajo de la lana y la rueca, cerámica vidriada.

INFLUENCIAS EUROPEAS Y ASIATICAS



En la época de la colonia, la Nueva España tiene un gran intercambio comercial con oriente por medio de la Nao de China, que traía la mercancía que se reunía en Filipinas para ser llevadas a España. La Nao de China desembarcaba la mercancía en Acapulco y era transportada a través de la Nueva España hasta el puerto de Veracruz de donde salía hacia España para llegar finalmente a Cádiz. De esta influencia resulta la cerámica llamada de Talavera hecha en Puebla, que era originaria de Mesopotamia y Egipto que pasando a China tomó características propias. Se le llama de Talavera porque este tipo de Cerámica tuvo gran auge en el siglo XVI en Talavera, España.

Temática del Arte Popular

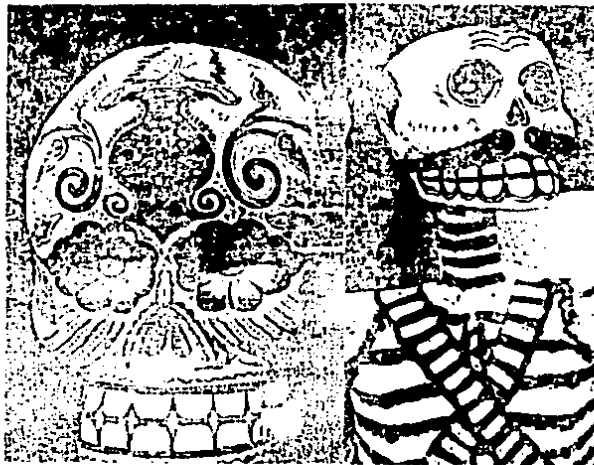
En algunas ocasiones el arte popular aborda temas muy sencillos como la naturaleza, la vida cotidiana, pero también trata temas muy complejos, y los trata de una manera muy extraña, es decir, como los ve un indígena o una persona sin mayor preparación escolar. De esta manera se aborda el tema de la muerte, que es muy importante dentro del arte popular. Desde la época prehispánica ya se trataba la muerte en el arte. La Diosa de la Muerte Coatlicue, que a la vez es también Diosa de la Vida, que lleva la máscara de la muerte. Los dibujantes Manuel Manilla Santiago Hernández, o Guadalupe Posada, quienes usando esqueletos representaban la vida cotidiana, con humorismo sarcástico o con la mayor ironía imaginable.

“Todos son calaveras
desde los gatos y garbanceros
hasta Don Porfirio y Zapata
pasando por todos los rancheros,
artesanos y catrines,
sin olvidar a los obreros,
campesinos y hasta los gachupines”.

Así son las calaveras, “La muerte que se vol-

vió calavera, que pelea, se emborracha, llora y baila”.

Mientras en Europa la idea de la muerte es algo aterrador, pavoroso y que los llena de angustia, para la mayoría de los mexicanos esto no representa negar la vida, sino aceptar la muerte como parte de la vida misma, esto es algo tan natural, que la



comemos con azúcar, jugamos con títeres de calavera; reímos al explotar los judas de Corpus, a los entierros de Glori Glori, en el cual hay un padrecito con cabeza de garbanzo, un acólito que lo sigue y dos más cargando el ataúd. Se hacen toda clase de muñequitos calaveras llenos de vida. Irónico, ¿verdad? Así es el mexicano que hace también a una calavera con su niño en brazos; un torero, un padrecito, un mariachi completo y una pareja de novios.

El día de muertos los artesanos hacen gran variedad de artículos con el tema de la muerte, se colocan altares del día de muertos en las casas, entre los que destacan los de Oaxaca, Michoacán. El Barrio de la Luz en Puebla, que son hechos en vidriado negro y con flores de zempasúchil. En Oaxaca, Jalisco y Guanajuato se producen muertitos como juguetes de barro policromo.

EL NACIMIENTO

En contraste con la muerte también se le da importancia al nacimiento, al igual que las pastorelas y posadas. Con el nacimiento se tiene fe y esperanza en una vida mejor, uniendo lo divino y lo humano. Los nacimientos se hacen en muchos materiales que



van desde la paja, a la cerámica de muy buena calidad, pero independientemente del material la intención es la misma, y en ellos se aprecia el sentido artístico uniendo la ternura y la alegría. En Ocotlán, Oaxaca se producen nacimientos creados a partir de flores secas "siemprevivas", sobre las cuales se dibujan las figuras de José, María y Jesús.

En el barro de Metepec, en el Estado de México, hay una variedad de formas impresionante, ya que en la yotl se obtiene el color arañado, del palo de Brasil, el rojo, el amarillo de un parásito llamado zacatlaxcalli, el negro de olin de pino, y el azul de una planta llamada siuhquiltil.

El tzcuri es un arte mágico y consiste en bordados en formas geométricas, representan los ojos del Dios Tonatl, o sea el Dios Sol. Estos bordados tienen una amplísima variedad de diseños y colores muy vistosos.

Las tablas votivas o de nearikas, que son hechas sobre tablas de madera con cera de abeja, pegan estambre sobre ellas, formando diseños de águilas de dos cabezas, venados azules, el abuelo fuego Tatewarrn, las muchachas maíz, o Watakame (versión Huichola de Noé). Estas tablas tienen colores demasiado vivos, esto se debe al parecer a que cuando los indígenas se encuentran bajo los efectos del peyote ven los colores diferentes y hacen su trabajo como lo ven.

Traje Indígena Contemporáneo

Cuando se estudia un tema tan amplio como el de la indumentaria indígena contemporánea, siempre hay algún dato interesante que surge, o un traje típico que no ha sido estudiado, por tanto esto resulta de gran interés y absorberencia.

México cuenta con el Instituto Nacional Indigenista (I. N. I.) y trata de incluir al indígena a la vida activa del país. Algunas personas piensan que la finalidad del I. N. I. es eliminar el atuendo de los indígenas, esto se debe en parte a que las personas que viven a poca distancia de los centros indigenistas han notado que poco a poco están abandonando su indumentaria. Esto no se debe a la mala influencia del I. N. I., sino a que el indígena al sentirse parte del país, su mundo es está alterando su visión de la vida y se hace consciente de que él es parte una nación y no quiere ser diferente al resto del país. En la mayoría de los casos la indumentaria de los indígenas es mucho más apropiada al clima y el lugar que la ropa de uso común en el resto del país.

La variedad en el vestido típico de México, además de ser con mayor variedad, colorido, y con mayor número de motivos bordados en su atuendo, al decir esto no nos referimos a la calidad de bordados



sino a su variedad.

Afortunadamente en México los trajes indígenas se han mantenido apartados casi totalmente de la influencia europea.

El traje prehispánico fue mucho más elegante que el vestir de los españoles. Los trajes de la nobleza

en el México prehispánico fueron tan monumentales que podrían compararse con sus monumentos arquitectónicos o al vestuario de los reyes orientales.

Un punto importante a considerar es que los artesanos prehispánicos realizaban preciosos tejidos con implementos muy sencillos, que no podrían ser duplicados con telares comerciales.

De acuerdo a los códices y demás fuentes de información del quechquemitl era usado solamente por la alta sociedad, y lo usaban como única prenda arriba del huipil. En la actualidad su uso varía de acuerdo a la región. Por lo general el huipil es más usado en el Estado de Oaxaca, y aún más en la parte sur del Estado, y el uso del quechquemitl es muy común en la parte central del país.

Lo usual es que el quechquemitl y el huipil estén confeccionados de lana o algodón. Respecto a la lana podemos decir que antes de la llegada de los españoles no se utilizaba en México, sino hasta un poco después de la conquista. Se cree que se usaba seda silvestre en pequeñas cantidades tejida con el algodón.

Al igual que el vestido romano, en México todas las piezas de tela para vestidos son hechos de piezas rectas, es decir, que como salen las piezas del telar son confeccionadas las prendas, sin cortar la tela.

Los verdaderos telares indígenas se tejen con un telar de cintura, llamado también Otate.

Los vestidos de las mujeres indígenas que fueron adaptados a la vestimenta europea son blusa y falda plegada; posiblemente el rebozo es de origen zapoteca. Algunas de las blusas bordadas son verdaderas obras de arte, que se hacen como en la época prehispánica trabajando con agujas de hueso y cobre.

La mayoría de los pueblos que usan aún sus trajes típicos los portan con orgullo, así sea Totonaca, Huichol, Chinanteca, Mazateca o Amusgo.

Si solamente ponemos atención en el diseño es difícil averiguar su procedencia, ya que los elementos del diseño tienen una distribución muy amplia. Fácilmente se pueden encontrar motivos muy similares o casi idénticos en el Estado de Colima, entre los indios Huicholes, o en el Estado de Guerrero y Oaxaca y dentro de muchos otros grupos lingüísticos.

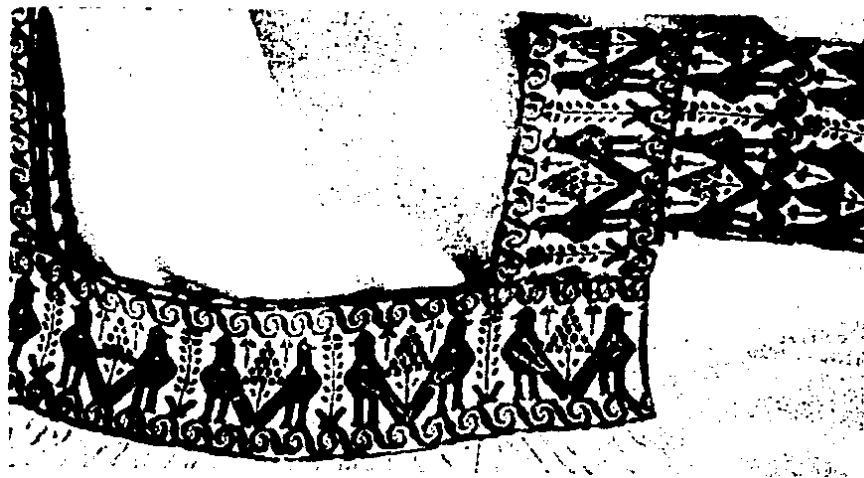


Los motivos son muy variados, generalmente son naturales, como figuras humanas, animales, plantas, y algunas veces se usan también figuras geométricas. Es muy frecuente encontrar bordado en los textiles la greca escalonada que fuera encontrada sobre las paredes de Mitla, Oaxaca. El águila bicéfala es igualmente muy socorrida. Aun cuando se piense que el águila de dos cabezas sea una imagen de procedencia española, podemos detectar su existencia prehispánica en México en los sellos arqueológicos.

En el diseño de los huipiles femeninos de Oaxaca encontramos la presencia llamativísima de motivos rojos muy saturados bordados sobre telas blancas pájaros enormes, serpientes y extraños seres son las imágenes acostumbradas.

Es notable cómo el entorno llega a determinar en ciertos casos la selección de elementos o motivos para la indumentaria regional, así por ejemplo, en las costas no será extraño detectar la predominancia de motivos marinos, como conchas, caracoles, peces, aves de costa, etc. En la indumentaria de los habitantes de la sierra, observamos águilas, venados, armadillos... pero los motivos ornamentales no constitu-

yen la única característica de adaptación, también son factores importantes los diversos climas. A una región cálida corresponden colores claros y vibrantes; a la montaña o la sierra los colores oscuros, absorbentes de mayor radiación lumínica y por ende de calor. Telas delgadas y frescas para zonas tropicales y gruesos paños de hasta seis kilogramos para un vestido del habitante serrano.



El Pueblo Otomí

En el transcurso del siglo XII D. C., llegaron pueblos de origen Nahuatl y Otomí a la región central del país y se ubicaron en los Estados de Guanajuato, Querétaro, Hidalgo y parte del Estado de México.

Los Otomíes se autonombaban "ya ñahñu", la palabra Otomí u Otomite es de origen Nahuatl y quiere decir a manera de burla "el que habla balbuceando", aunque existen otras versiones al respecto, esta parece ser la más acertada.

Según cuenta la historia, el pueblo Otomí era una civilización de recolectores, cazadores y con ideas provincialistas, que practicaban el culto a divinidades guerreras. Sus vecinos, los Toltecas que eran un pueblo sedentario que dependía de su agricultura, un pueblo firmemente arraigado a su tierra. El conflicto entre las dos civilizaciones fue inevitable, se realizó en Tula, y según la tradición se realizó en términos místico-religiosos, ya que los protagonistas eran Quetzalcoatl y Tezcatlipoca. Los Toltecas resultaron vencedores, esto era lógico ya que poseían un sistema de vida mejor estructurado, que habían usado durante milenios y les permitió sobrevivir.

A consecuencia de la guerra los Otomíes fueron obligados a vivir en el Valle del Mezquital en el

Estado de Hidalgo, que es la zona más árida e inhóspita de la región, y a pagar fuertes tributos a sus dominadores. El tributo consistía en: Armas, escudos, papel de fibra de maguey, jícaras, pieles de venado, leña, vigas de madera, papas, productos del campo, como maíz, frijol y miel, textiles que consistían en huipiles, y mantas de algodón que eran de gran calidad y destinadas a los Nobles Toltecas, que según la calidad y adornos representaban el grado social de quien los llevaba. Desde esa época su producción textil era de una calidad muy alta. El código Mendocino menciona otros artículos que pagaban como tributo. Los tributos eran tan altos que en 1432 y en 1454 el hambre los obligó a rebelarse matando a varios Pochtecas (mercaderes que eran personajes importantes).

La llegada de los españoles trajo consigo destrucción y matanza. Los militares saqueaban cuanto podían, al precio que fuera. Los religiosos que en parte eran mal preparados, destruyeron una gran cantidad de códices, que eran ejemplo de la escritura indígena, y poseedores de la cultura de su pueblo. Esta destrucción se debió a que los religiosos sospecharon que los códices contenían superstición, magia y hechizos, al igual que la escuela de pintura en Texcoco.

que era la escuela principal en cuanto a pintura se refiere, lo encontrado ahí fue quemado en la plaza pública.

Fue mucha la información que se perdió de esta manera, mientras en Salamanca, España, los teólogos discutían si los indios eran o no seres racionales, en tanto los soldados españoles destruían los nepohualtzintzin, que era un instrumento de cálculo parecido al ábaco y tenían cuentas de oro, esto nos habla de la barbarie de los españoles y de la cultura de los Otomíes. Con el nepohualtzintzin se podían realizar cálculos relativamente complicados con rapidez y exactitud. Estos datos han sido obtenidos del código de Huichapan., del código Mendocino, del Diccionario Anónimo del libro. Las Luces del Otomí de Fray Pedro de Cáceres.

Estas fuentes hablan acerca de un pueblo instruido y educado que tenía su lenguaje propio, que actualmente se sigue hablando tan dulce y melodioso como hace miles de años. Se sabe también que usaban el calendario azteca que consta de 18 meses de 20 días cada uno, haciendo un total de 360 días, los cinco restantes se consideran días aciagos o días nulos, y tomaban en cuenta también seis horas que en nuestro calendario actual formarían el año bisiesto.

Esto hacía su calendario más práctico que el nuestro y tan exacto o probablemente más que nuestro calendario actual.

EL PUEBLO OTOMI EN LA ACTUALIDAD

Los Otomíes hoy día siguen habitando en el Valle del Mezquital que como en tiempos prehispánicos, sigue siendo un lugar inhóspito y árido en el que la agricultura es muy pobre a causa de ser tierras de temporal y no muy fértiles.

El Valle del Mezquital está cambiando su fisonomía, ya que se encuentra ubicado en la salida de la cuenca hidrológica del Valle de México que desagua en el Río Tula, a través del Tajo de Nochistongo desde la Colonia, y el Túnel de Tequiquiac en épocas recientes. El volumen de las aguas negras aumenta constantemente y es utilizada para la agricultura a la cual beneficia, pero estas llevan espuma de detergente, esto puede convertir en un plazo no muy largo al Valle en un desierto.

En la parte más árida del Valle se produce fibra de maguey y lechuguilla, pulque, chivos y borre-

gos, que son pagados a muy bajo precio por los intermediarios en Txmiquilpan, Hidalgo, al igual que sus productos agrícolas. De esta manera su condición económica es muy baja, esto ocasiona que sus condiciones higiénicas no sean recomendables y su nivel de vida en general sea bastante bajo.

El textil Otomí siempre ha sido muy bello, esto lo prueban los tributos pagados a los Toltecas. Hoy



se elaboran con los mismos sistemas, como el telar de cintura que se usaba hace miles de años, en él se elaboran prendas de regular tamaño como morrales, bandas, bolsas, tapetes o textil que se corta para diferentes usos. Con el telar de cintura se elaboran los ayates, que son hechos con hilo de ixtle, este hilo se obtiene tallando pencas, hasta obtener las fibras, que ya secas son hiladas con malacate, a estas fibras al



hilarlas se les agregaba pelo de conejo o plumas de aves para confeccionar ropa más suave y abrigadora. El hilo de ixtle dependiendo del esmero en su obtención puede ser muy fino, para hacer ayates en los que puedan cargar a sus hijos pequeños, o gruesos para uso rudo como cargar leña. El hilo de ixtle fue el primer material con que se confeccionaron los primeros textiles con el fin de vestir en Mesoamérica.

La tela se sigue bordando como en tiempos prehispánicos por medio de agujas ya sean metálicas o de hueso. Los diseños bordados son hechos en colores muy vivos y alegres, además de contar con una amplia variedad de diseños que en su mayoría son motivos naturales como patos, correcaminos, gallos, burros, venados, flores, plantas y los no naturales como son las grecas.

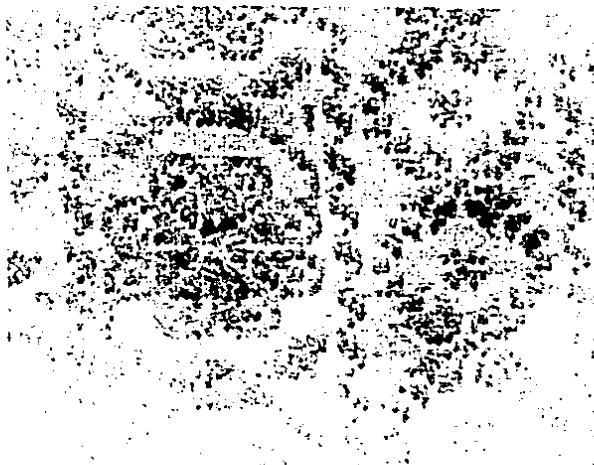


Jesús Oñate, reconocido artista, trabajó como asesor técnico y artístico para la Cooperativa "La Flor del Valle" en Ixmiquilpan de 1977 a 1981. Durante este tiempo realizó un estudio sobre el bordado y su autenticidad, llegando a estas conclusiones entre otras: Hay aproximadamente 500 diseños diferentes de bordado, y en un 65 % aproximadamente son de origen prehispánico, el resto ha recibido influencia de España principalmente y un poco de otros países. Esto nos habla de diseño netamente mexicano (si es que podemos llamarlo así) que tiene un gran valor gráfico, en líneas, colores, formas, es decir diseño en general. Gyorgy Kepes en su libro "El movimiento, su esencia y su estética", nos dice:

"Las más hermosas obras de arte son aquellas cuyo mensaje es lo suficientemente profundo y universal para justificar y merecer respeto, no sólo en el lugar y en el tiempo en que fueron creados, sino en todas partes y en todas las épocas".

Considero que el diseño del textil Otomí es digno de elogio en cualquier parte y en cualquier tiempo.

Si analizamos el diseño en México que no provenga de las artes populares o tradicionales, veremos que depende casi en su totalidad del diseño europeo



y norteamericano. ¿Por qué sucede esto si tenemos diseños auténticamente mexicanos y de tan alta calidad?.

Intentar cambiar una corriente o una línea de diseño de una manera tan radical y de un día para otro resulta virtualmente imposible, además de ser erróneo probablemente, ya que no se puede olvidar o borrar todo lo hecho anteriormente.

Resultados

Las comunidades indígenas situadas en los alrededores de Ixmiquilpan, Hidalgo, como se mencionó anteriormente se encuentran en condiciones de vida bastante desfavorables, económicamente, la calidad de su alimentación, las condiciones higiénicas son muy malas, no tienen recursos para pagar servicios médicos, en algunas ocasiones carecen de agua potable; no hay escuelas, entre otros problemas.

El campo produce muy poco, por lo tanto se dedican a la elaboración de artesanías, éstas son vendidas en el tianguis de Ixmiquilpan los días lunes, en la cooperativa artesanal "La Flor del Valle" y por algunos artesanos que tienen sus clientes propios y trabajan sobre pedido.

El bordado aparece en un alto porcentaje en su producción textil, ya que una blusa requiere muchas horas de trabajo y la prenda en sí no es muy bien pagada. Jesús Oñate, creó el proyecto para hacer tarjetas, que llevan una parte bordada, han tenido gran éxito, ya que se venden con mucha facilidad, y requieren menos tiempo de trabajo proporcionalmente, de tal forma producen mayores ganancias. Llevan en el reverso impresa la razón social, así se está dando a conocer el trabajo de los Otomíes.

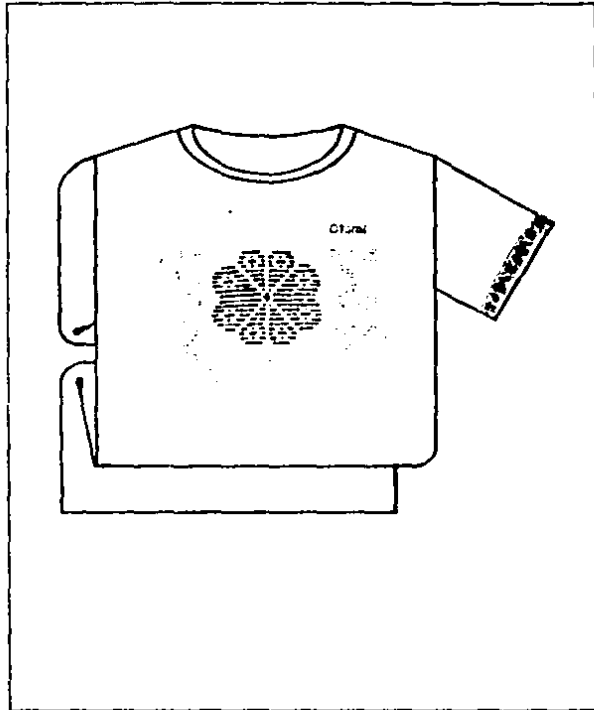
El universo comercial en Ixmiquilpan es muy pequeño, ya que el turismo es bastante escaso, en su

mayoría proceden del Distrito Federal, y no se interesan mucho en la artesanía, ni en los frescos de la Parroquia de Ixmiquilpan, los cuales fueron pintados hace 150 ó 200 años enteramente por indios, lo que los hace únicos. Este tipo de turistas se interesan solamente en los balnearios. Por estas razones se pretende ampliar el mercado a ciudades más grandes presentadas en forma más fácil de vender.

Conclusiones

Buscando soluciones prácticas para facilitar la venta de artesanía Otomí, que sean realizadas en menor tiempo y por lo tanto rindan mayores dividendos, sin alterar desde luego los diseños tratando de proteger su autenticidad. Para esto se elaborarán camisetas con impresos en serigrafía en varios colores, representando diseños originales extraídos de sus bordados, llevando un vivo en las mangas, que es una banda de bordado auténtico. De igual manera le serán impresos en negro un letrero que diga Otomí y bajo este otro en letra pequeño la palabra México.

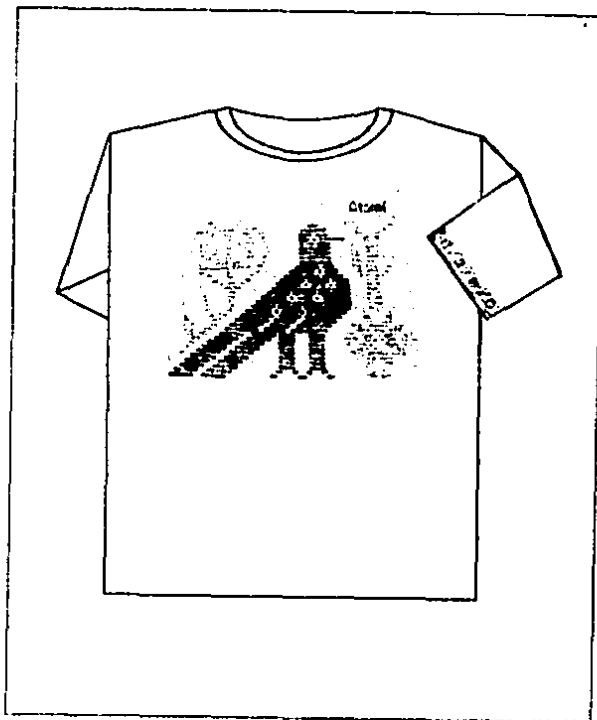
Actualmente la demanda de camisetas impre-



sas es muy grande sobre todo en las ciudades de mayor tamaño como el Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, León, San Luis Potosí, así como en centros turísticos como Acapulco, Can Cun, Puerto Vallarta, o Mazatlán principalmente. De esta manera se busca que los Otomíes amplíen sus opciones comerciales para su artesanía, crea nuevas fuentes de trabajo, como armar ellos mismos las camisetas, imprimirlas y coserles los vivos de las mangas.

Otro aspecto interesante es que cada camiseta sería publicidad ambulante para dar a conocer el diseño del textil Otomí a mexicanos y extranjeros. Es imperdonable el hecho de tener elementos culturales y muestras de nuestras raíces tan valiosas, las cuales desconocemos.

Con esto se pretende lograr además de lo antes mencionado, que los Otomíes aprendan oficios como serigrafía y confección de camisetas, con el fin de prepararlos un poco más y evitar que vayan en busca de trabajo a la ciudad de México o a los Estados Unidos, proporcionaría ganancias al armarlas, al imprimirlas y al venderlas.



Sería también conveniente elaborar un póster publicitario para ser colocado en agencias de viajes o en hoteles en los que reciban turismo extranjero, que son quienes se interesan más por la artesanía mexicana. Este póster sería realizado en lana, con el fin de hacer algo innovador y de gran atractivo. Desde luego sería realizado por Otomíes.

Este podría venderse ahí mismo, el original en lana o impreso en papel para abaratar costos.

Este poster servirá para llamar la atención hacia un folleto informativo en el que se da a conocer someramente lo que es el textil Otomí y un poco de su historia y forma de vida.



Al igual que el póster textil se distribuirá en hoteles y agencias de viajes, folletos con el fin de promover el turismo, venta de artesanía Otomí y sobre todo difundir la riqueza textil hecha en México.

Este folleto tiene la finalidad de informar, dar a conocer a los Otomíes a Mexicanos y extranjeros, promover el turismo a esta zona del País y dar a conocer el diseño de sus textiles y artesanía en general.



En el Ironceroo del siglo XII D.C., los pueblos de origen Nahuatl y Otomí de la región central del país se ubicaron en los estados de Guerrero, Oaxaca, Hidalgo y parte del Estado de México, los Otomíes se autodenominan "pufunhu". La palabra Otomí u Otomites es de origen náhuatl y significa "el que habla brillantemente".

Fueron dominados por los Incas y obligados a vivir en el Valle del Mezquital en el Estado de Hidalgo y a pagar elevadas tributas que consistían en granos, semillas, patos de venado, patates, pavos, etc.



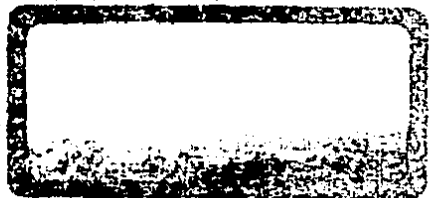
En el Ironceroo se le dio más importancia a la agricultura que al comercio. Este calendario era tan exacto o más que el incario y el maya, pero más práctico.

El Nepohualtzintzin era un instrumento de cálculo parecido al abaco y permitía realizar con facilidad cálculos complicados.



Con la llegada de los españoles a México, se desdibujaron el toque indígena y destruyeron, se redujeron muy frecuentemente, los españoles se interesaron mucho en las repúblicas indígenas, ya que sus culturas eran raras.

Los religiosos españoles querían un indómito número de Códices por considerarlos supersticiosos, emborjados o hechizados, con esto se perdió gran parte de cultura Orizaba. Al igual que los Códices se destruyó la escultura en la escuela de pintura de Tescoco.



El Valle del Mezquital es una zona muy fértil e insípida, por eso metió los Orizabenses de aquí para de su tiempo a la elaboración de artesanías, ya que la agricultura no es buena en esta región.

En el Valle del Mezquital se encuentran también, pero que es una provincia cuando rodeada por comunidades indígenas como Nahuatl, Tlaxcala, El De



los, Atlixcoatlán, Xanxan, Xaltla, El Ebro, Tescoco, Tlaxcala y muchas otras. En la Farmacia de Orizaba para se los padres de Orizaba con frascos de los 150 a 200 años. Estos frascos son Orizabenses.





una piedra para darle peso y que gire.
Con este hilo se tejen ayales en el telar de un
toros que consiste en avanzar la urdimbre (hueso) con
movidos paralelamente para ser hilado a un poste



lo ártul y el otro exterior a un hilo que se sujetó a
la cintura del tejedor.



ESTA YESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

El bordado del Oriente es muy variado, como los
flores tiene alrededor de quinientos diseños diferentes.
Se hacen por medio de agujas de hueso o de metal.



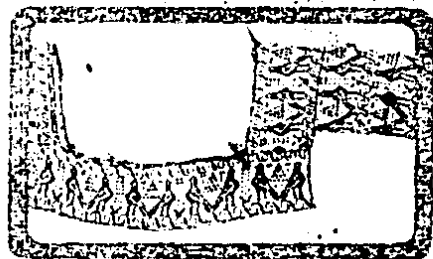
Sus colores son casi en su totalidad naturales
tomados en colores vivos y llamativos. Se aplican prin-
cipalmente para decorar las vestidas.



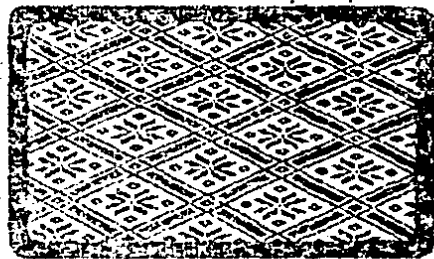


del campo entre otros y producía textiles como huipiles, mantos de algodón, de muy alta calidad destinados a los nobles toltecas.

Estaban por medio del Códice Mendocino, del Diccionario Anónimo del Códice de Huicilapan y por el libro "Los lucas del Orinoco", de Fray Pedro de Cáceres que el pueblo Otomi, era culto y preñado, que tenía su lenguaje propio. Utilizaban el calendario Azteca que consta de diez y ocho meses, de veinte días cada uno, esto da un total de trescientos sesenta días, los cinco días restantes eran considerados días



El telar de cintura se usa también en tama y el jacalón para hacer mantones, tapetes o pliegos no muy grandes.



También existen en la zona de pedregales que se dan
en gran cantidad, es en la zona para hacer pedregales
grandes como en el caso de los pedregales.
En los pedregales se manifiesta la gran
cantidad y la gran variedad de diseños que los hacen tan
interesantes.



Bibliografía

Artes de México
Revista N° 43-44

Arte Popular
Cía. Editorial Electrocomp, S. A.

Artes de México
Revista N° 77-78
Indumentaria mexicana
Cía. Editorial Electrocomp, S. A.

Artes de México
Revista N° 196
Arte Popular
Cía. Editorial Electrocomp, S. A.

Entrevistas a Jesús Oñate Moreno, realizadas por
Agustín Fesquera San Román. 1987

El Movimiento: Su esencia y su estética
Gyorgy Kapes
Editorial Novaro.

Investigación de Campo hecha por Agustín Fesquera
San Román a las siguientes comunidades indígenas
en el Estado de Hidalgo. Junio 1987 Octubre 1987.

Tepehe
El Nith
Sn. Nicolás

La Heredad
Sn. Antonio Sabanillas
Atopan.
Orizabita
Boxoadá
Puerto Dexthi
Naxthey
Zindehe
Tezhu